

## La vida de estudiante en la Universidad de Màlaga

El 5 de julio de 2002

### ¡Me presenté como una víctima!

El viernes, 5 de julio. Me tocó la presentación de una lectura en la clase de conversación. El martes, el primer día de clase Lola hizo una pregunta a todos.

“Todos los viernes, de ahora en adelante, queremos desarrollar la clase de forma que algunos de vosotros presente una lectura sobre algún tema y discutimos sobre él entre todos. Entonces, ahora, ¿Quién quiere presentar el primer tema? ¿Quién va a ser la víctima?”

La palabra “víctima” en español en este caso quiere decir “persona que se sacrifica por los demás”. La víctima es un responsable o un encargado en otro sentido. Él tiene que buscar y preparar un tema y lo presenta y atiende a las preguntas de sus colegas. Esto sería un trabajo un poco pesado. Por consiguiente, me imagino, que ella utilizó esta palabra dando una consideración a ese trabajo.

La atmósfera del aula, de repente, se ha convertido en silencio. Parecía que todo el mundo miraba hacia abajo para evitar cruzarse con la vista de Lola.

“¿Quién va ser la primera víctima? ¿Quién va a ser más valiente?”

Otra vez preguntó Lola, pero el ambiente permanecía igual y nadie se atrevía a romper ese silencio. Podrá ser que esto fuera normal en un sentido, puesto que la mayoría de nosotros no teníamos la plena convicción de manejar el español todavía y francamente era un trabajo pesado de preparar un tema en corto tiempo, en sólo tres días.

Al ver que no había ninguna forma de romper este punto muerto, levanté mi mano sacando el coraje.

“OK, voy a ser la víctima. Déjeme hacer mi presentación el próximo viernes”

Hablando con franqueza, no tenía ninguna idea en ese momento, pero me surgía una suerte de convicción o esperanza de que podría preparar algo ya que yo tenía experiencia de la clase del mes anterior y tenía experiencia, también, como corresponsal de un diario en América Latina hace muchos años. Además de esto, el hecho de que tenía la edad más alta de todos ellos me daba un sentimiento de obligación.

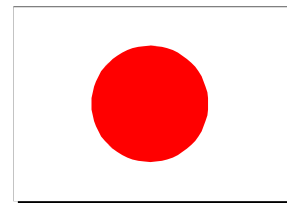
“Estoy obligado a proteger a mis colegas, del “ataque” de Lola, ya que tienen casi la misma edad de mis hijos e hijas.

Se podría decir que en ese momento me surgía un sentimiento un poco raro de que “Soy el alumno más antiguo de todos ellos”. Parecía que todo el mundo se sentía un poco más relajado. Ahora, Samuel dijo con voz alta. “Voy a hacer la segunda presentación” Podría ser que él se animó por mi energía.

Ahora bien, ¿Qué tema voy a presentar?

Una vez oí que Lola decía, “Los estudiantes de Japón no se atreven a hablar en clase. ¿Por qué será?” La mayoría de los profesores aquí han dicho eso también. Bajo tal situación, decidí el tema que podría dar ciertas explicaciones sobre por qué ellos son así y podría rebatir aunque fuera un poco.

El tema era “Las diferencias de culturas y las costumbres entre España y Japón”. El contenido incluye mi experiencia en España, lo que he visto desde que llegué aquí. Preparé tres puntos básicos para contar esto.



Estos son:

1. La diferencia del concepto del tiempo,(puntualidad)
2. La diferencia de los gestos.
3. La diferencia de la composición de las palabras y sobre la cultura de la “modestia” que proviene de ésta.

Lo siguiente es el resumen de la lectura. Tuve que hablar sin ver este manuscrito, hasta donde pude. Cuando me tocó el tercer punto, expliqué escribiendo las letras japonesas y letras en español correspondientes, en la pizarra.

(Añadí los puntos importantes que no había tocado en la clase con el signo de [    ])

### *Mi presentación en la clase*

Mi tema es “Las diferencias de cultura y las costumbres entre España y Japón”

Han pasado dos meses desde que llegué a España. He experimentado ya muchas diferencias. Me gustaría presentar aquí algunos de ellas. Me imagino que más de una podrá coincidir con las de sus países. Quisiera escuchar sus comentarios u opiniones después de mi charla.

#### **1. La forma de pensar sobre el tiempo:(Puntualidad)**

A principio del mes pasado, pude instalar el teléfono en mi apartamento. Para instalarlo, sin embargo, tuve que hacer muchas llamadas a la Oficina Central de Teléfono y necesité tener mucha paciencia.

Cuando solicité la instalación, un trabajador de la oficina de teléfonos me dijo por teléfono que vendría a las seis de la tarde del siguiente día. Al siguiente día, estaba esperando a las seis, pero no apareció. Intenté esperar hasta las ocho, la hora de cierre

de trabajo, con esperanza, pero no llegó, ni siquiera hubo llamada a mi teléfono móvil para darme alguna explicación. Él sabía el número de mi teléfono móvil.

Al día siguiente le llamé otra vez para confirmar. Él contestó, “Sí, sí, voy mañana, a las seis de la tarde”. ¿Podrás imaginar lo que pasó el día siguiente? Tampoco apareció.

Al siguiente día, le llamé, elevando el tono de voz para mostrar irritación a primeras horas de la mañana. Él llegó, por fin, a mediodía e instaló el equipo de teléfono, pero no se disculpó por no haber llegado los días anteriores ni dio explicación alguna.

No tengo ninguna intención de hablar mal de España, que quiero tanto. Estoy transmitiendo lo que he experimentado.

(Lola que estaba sentada en mi silla, puesto que yo estaba sentando en la suya, dijo, sonriendo, como si simpatizara con mi comentario, “No se preocupe, no se preocupe. Bien dicho, gracias por decir la verdad, Takeshi. De vez en cuando, suceden estas cosas desgraciadamente en España”)

Esto podría ser un ejemplo muy exagerado o podría ser una excepción que usualmente no ocurre. Puede ser que él estuviera muy ocupado en ese momento en atender otro asunto más importante que tenía que cumplir. Pero quiero decirle que trate de tener contacto con el cliente, por lo menos, cuando no puede cumplir con su cita.

A decir verdad, había tenido numerosas experiencias similares cuando estuve viviendo en América Latina hace muchos años. Ante tales circunstancias, he inventado una nueva interpretación de la palabra **“hasta mañana”** por mí mismo, que se usa más a menudo en los países donde se habla español.

La palabra **“hasta mañana”** quiere decir, como todos saben, “hasta mañana” o “nos vemos mañana, otra vez”. Cuando estaba en Panamá, inventé una regla general, **“El principio de los cinco A”**, “aserazu” “awatezu” “akusekusezu” “atenisezu” y “akiramezu”. Mientras tanto siga este principio y sea consciente de esto, no me irritaría, aunque la cosa no se cumpla puntualmente.

Estas cinco palabras en japonés combinadas son muy interesantes debido a que todas empiezan por la letra **“a”**. Es una lástima que no pueda transmitir este humor en español, pero pueden intentar imaginárselo. Se traducirían estas cinco reglas en español, “no apresurarse, no precipitarse, no desesperarse, no esperar, pero no desistir”.

En Japón, cumplir con el tiempo (puntualidad), es uno de los factores más importantes para ganar la confianza o la credibilidad, tanto en los negocios como en las relaciones humanas en general.

Esto se refleja, también, en el sistema de transporte que tiene Japón. Por ejemplo,

en las estaciones de tren en Tokio, los trenes constan de más de diez vagones y llegan y salen cada dos o tres minutos, puntualmente.



El tren Bala, que corre a más de 250 kilómetros por hora, no falla casi nunca en llegar a la hora exacta, ni un minuto más ni uno menos.

Si un tren o un autobús se demoran en llegar o salir más de media hora, los pasajeros comienzan a quejarse de inmediato. De igual forma, si el tren expreso tarda en llegar a su destino más de dos horas, la compañía de transporte devuelve el importe del boleto, (la tarifa de expreso) a los pasajeros.

Hay un dicho que dice, “El tiempo es oro”. Pienso que él mismo expresa parcialmente la realidad de la sociedad japonesa. Podría decirse que por eso es que se ha desarrollado la tecnología y la economía de Japón. Con esto, no quiero decir que esta forma de vida japonesa de ser puntual o dejarse agobiar por el tiempo sea cien por ciento buena.

Si se toma al pie de la letra esta forma exagerada de vida, podría decirse que **“el tiempo es el amo y el hombre es su servidor”**. Poniendo fuera mi experiencia con la instalación del teléfono, siento que la costumbre en España y en América Latina de ser poco puntuales tiene más humor y es más tranquila, o sea, que aquí, **“El hombre es amo y el tiempo es su servidor”**.

¿Qué les parece?

(Hubo colegas que afirmaron con la cabeza y querían decir algo, pero decidí seguir hablando hasta el final y a partir de allí abrir la discusión, ya que sabía que no tenía suficiente tiempo).

## 2. La diferencia de la forma de actuar (la actitud)

A mí me parece que la actitud de los españoles es muy abierta, alegre y dinámica. Cuando se encuentran en la calle o en la fiesta o dondequiera que sea, tanto los españoles como los latinoamericanos expresan su sentimiento y emoción muy libres y abiertamente, besándose en ambas mejillas, abrazándose.

La situación es igual cuando hablan. Ellos mueven sus caras, sus brazos, sus cuerpos, así forman varios gestos cuando hablan.

Una escritora japonesa que vivió cierto tiempo en España habló en su artículo sobre esta costumbre del besito y el abrazo.



“Cuando se acude a una fiesta con un poco de retraso, no puedo tomar ni una copa de vino hasta que termine la ceremonia del besito y el abrazo con todos los amigos que están presentes”. La expresión puede ser un poco exagerada, pero ahora yo puedo entender bien lo

que ella quería transmitir.

Por otro lado, el gesto de los japoneses es muy pequeño y modesto. Cuando nos encontramos a alguien en la calle o en una reunión, nuestro gesto de saludo es usualmente inclinar la cabeza nada más. Así. (Hice gesto del saludo, inclinado la cabeza)

En ciertos casos, por supuesto, nosotros nos damos la mano también. Pero, esto depende de la persona. Los ancianos, en general, no tienen esta costumbre. Ellos se sienten avergonzados por besarse o abrazarse delante de otras personas. Creo que esto ha provenido desde los tiempos antiguos, como tradición de los japoneses.

A mi modo de ver, sin embargo, **el saludo con el abrazo y el besito que transmite la temperatura del cuerpo, contiene más cariño y afición que el saludo de los japoneses que pone un espacio de aire frío entre ambas personas.**

Me siento muy afortunado aquí en España de poder intercambiar el besito con las chicas guapas aún siendo un poco anciano.  
(Esto les provocó risa y aplausos en el aula)

### 3. La diferencia que proviene del idioma.

(Después de la risa y aplausos, con la clase ya calmada)

Ahora bien, como han experimentado, el idioma español es muy difícil, en especial la conjugación de los verbos. Sin embargo, en cuanto a la pronunciación, para los japoneses, el español es más fácil que otros idiomas como el inglés. Por supuesto, distinguir la pronunciación de “L” y “R” o “F” y “J” son muy difíciles pero lo bueno es que las vocales son muy similares.

Por otra parte, el idioma japonés es muy difícil de dominar. Un extranjero podría hablar japonés después de empeñarse mucho, pero en cuanto a leer o escribir, el idioma japonés sería demasiado difícil para él.

Hay tres tipos de letras en japonés: el Hiragana, el Katakana y el Kanji. (Escribí las letras en la pizarra y expliqué). Tanto el Hiragana como el Katakana tienen 50 letras. El Kanji tiene alrededor de 2000 letras. Memorizar estas letras costaría mucho esfuerzo y tiempo.



Aquí viene la parte que se relaciona con mi tema de hoy. Cuando decimos algo o escribimos algo, tenemos que buscar la expresión más apropiada tanto al interlocutor como a la situación. Ya que se requiere expresar uno mismo modesta y discretamente en la sociedad japonesa.

**Kanji(fortuna)** Hay palabras que expresan la modestia. Hay palabras que expresan el

respeto. Hay que escoger las palabras más apropiadas. Se nota aquí una parte de la mentalidad japonesa.

Por ejemplo, hay unas diez palabras para referirse a uno mismo.(Escribí las palabras en japonés y la letra latina en la pizarra) Watakushi, Washi, Boku, Ore, Ware, Uchi, Temae, Shousei, etc.

Watakushi es más cortés y discreto. Watashi es medio cortés y se usa más frecuentemente. Boku Ore y Ware se usan por los hombres. Entre ellos, Boku es más coloquial y Ore es poco discreto y Ware es una expresión antigua. Uchi se usa para los dos géneros. Temae es una expresión antigua y expresa la humildad. Shousei se usa mayor parte en las cartas y expresa cortesía y modestia.

¡Repito! Lo importante en la sociedad japonesa es la expresión de modestia. Si se falla en esto, uno es visto por la gente que lo rodea, como un “arrogante”. Esto tiene relación con la modestia del gesto que acabo de mencionar.

En el caso del español, hay una sola palabra para referirse a uno mismo. Esta palabra es “Yo”. En el caso de inglés, es igual. Eso es “I” nada más. Sé que hay expresión similar en los verbos de español para expresar modestia o cortesía. Por ejemplo, “quiero tener”, “quisiera tener”, “me gustaría tener” y etcétera. Pero creo que esto no es tan complicado como el caso del idioma japonés.

Ayer, la profesora Lola dijo durante la discusión sobre puntos positivos y negativos de cada nación, que los japoneses no se atreven expresar sus opiniones. Esto proviene en parte del hecho de que no podemos manejar bien el idioma español todavía y de otra parte del sistema educativo japonés. En general, los alumnos escuchan al profesor nada más y no hay mucha oportunidad de expresar la opinión de cada uno. Además de esto, los japoneses tienen tendencia a mantener el gesto de modestia. Quisiera haberme explicado bien. ¿Han podido entender algo?

(No sé si mi charla ha sido difícil o la forma de mi explicación no ha sido buena o mi español no ha sido entendible, noté que no hubo mucha reacción. Entonces, intenté apelar al ambiente)



Tengo una anécdota muy interesante para distinguir el carácter de las naciones.

.....Un barco que atravesaba el océano se hundió por colisión. Los pasajeros que se echaron al mar trataron de nadar hacia una isla. Entre ellos, solamente tres pasajeros pudieron llegar a una isla

pequeña. Ellos eran dos hombres y una mujer.

Ahora, les pregunto, ¿Qué le hicieron estos dos hombres a una mujer?

(Los colegas empezaron a charlar bulliciosamente. Pero debido al hecho de que ya casi iba a pasar el tiempo estimado y para que no se desviara mi charla, continué mis palabras)

Los franceses: Uno se hizo marido oficial y el otro se hizo amante de ella.

Los ingleses: Ellos empezaron a amarse entre ellos mismos dejando fuera a la mujer.

Los italianos: Ellos empezaron a batirse en duelo para tener a la mujer.

Entonces, ¿Qué hicieron los dos japoneses?

La respuesta es:

Ellos fueron a buscar un teléfono para preguntar a su jefe de la casa matriz, “ ¿Cómo debo actuar yo con una mujer, en estas circunstancias?”

(El aula estalló en una explosión de risa y seguidamente me dieron fuertes aplausos)

Esta anécdota, también, refleja la forma de actuar de los japoneses. Los japoneses tienen la tendencia a seguir lo que demás hacen.

(No lo referí debido a la falta de tiempo, pero hay otra anécdota interesante sobre el comportamiento de los japoneses. Es del barco Titanic.

.....El barco empezó a hundirse. Todos los pasajeros, tanto los hombres como las mujeres, llegaron a subir a bordo de los botes de urgencia desesperadamente. No había suficiente cantidad de botes. El barco iba a entrar en un gran caos. Entonces, el capitán trató de persuadir a los hombres para dar la prioridad a las mujeres y a los niños.

Primero, a los americanos: “¿No quieres ser un héroe?”. Segundo, a los de Inglaterra: “Eres un auténtico caballero de Inglaterra. ¿No es así?”

Tercero, a los alemanes: “!La ley de tu país lo ordena así!”. Y por último, a los japoneses: “Todo el mundo lo hace así, por lo tanto es mejor que tú, también, lo hagas así”.

Así, los japoneses tienen la tendencia a copiar los que los demás hacen.

Me gusta mucho los razonamientos de Don Quijote. Uno de estos dice lo siguiente: “Estoy avanzando hacia mi sueño de justicia pero la gente me llama loco. Pero a mi modo de pensar, ellos no se atreven a perseguir su ideal, teniendo miedo de que les critique o preocupándose de los chismes y por ende se acomoda a la realidad, a pesar de que tienen lo que quiere hacer. Yo diría que ellos son los verdaderos locos”.

La última parte de esta palabra también, refleja la mentalidad de los japoneses. Hay más puntos que tienen diferencias y que quería tocar. Por ejemplo, “Cómo apreciamos la corrida de toros”, “Cómo reaccionamos al afán del fútbol”. Necesitaremos

más de una hora para discutir cada tema. Por lo tanto, aquí quisiera concluir mi charla. Gracias por su atención.

(Tanto Lola como todos los colegas de la clase me dieron gran aplauso. Me surgió un sentimiento de satisfacción de que “Lo he logrado de todos modos”, y me sentí aliviado)

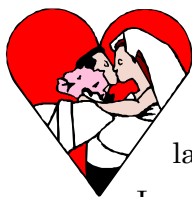
## ¡Eh! ¿No besan en Japón?

Entramos aquí en el turno de preguntas. En primer lugar, la profesora, Lola expresó su impresión sobre la instalación del teléfono. “ ¡En verdad! En otros campos, también, hay varios casos parecidos al que has mencionado. ¿No es así?” Algunos de los alumnos de la clase simpatizaron con ella diciendo, “Sí, Sí, Así es”.

Se revelaron unos interesantes comentarios sobre los gestos. En caso de que se sienta estornudar de repente, ¿Qué haría? En España, se llevan las manos a la boca. Desde luego, para evitar que la saliva llegue a las demás personas. Un estudiante de Suecia dijo, “Nosotros acercamos el brazo más cerca del hombro a la boca. Porque la mano se usa para saludarnos. Si está pegada la saliva en la mano, no sería higiénico para quien te saluda”.

En Japón, la onomatopeya que expresa el estornudo es “Jakushon”, pero en España se oye “Hachis”. En cuanto al estornudo, parece que hay muchas formas en cada país, pero la discusión no se ha desarrollado hasta este punto.

A propósito, cuando alguien estornuda, es común que la persona que está cerca de él (ella) suele decir “Jesús” o “Salud” dirigiéndose hacia esa persona. Esta palabra, a mí me parece que indica: “Cuida tu salud” o “Que te mejores”. Para mí, sin embargo, en el caso de que alguien me dirija la palabra, me sentiría mejor “Salud” que “Jesús”, ya que soy budista.



Han surgido numerosas opiniones, comentarios y discusiones sobre la forma de abrazar y besar. “En cuanto a los besos, veo que hay países, también, en que los hombres se besan mutuamente. Lo hemos visto en la TV, entre políticos, también”.

Lo más impactante de la cuestión, o mejor dicho, una exclamación sorprendente fue:

“ ¡ ¿Eh, no se besan ni siquiera entre padres e hijos en Japón?!”

A pesar de que me sentía un poco tenso por haber sido el encargado de la clase en ese momento, fue una hora muy divertida.